



Alicante, una ciudad abierta al Mediterráneo

Con el Mediterráneo siempre de fondo y el castillo de Santa Bárbara dominando la ciudad, Alicante puede presumir de ser una ciudad luminosa y cálida, que goza de un excelente clima durante todo el año, por lo cual bien merece una escapada aunque ésta sea de tan sólo dos días.

Una buena manera de conocer la ciudad es subiendo a la muralla romana, de unos 10 metros de altura, y paseando por los 2.266 metros que posee su perímetro. Desde esta posición se puede admirar el casco histórico que se esconde intramuros. Cualquiera de las diez puertas de la muralla permite acceder a un entramado ur-

bano de tranquilas calles peatonales flanqueadas por sobrios edificios de granito. Algunas de las más emblemáticas son la puerta del Carmen, o más conocida como Porta Miñá, tradicionalmente utilizada por los peregrinos que se dirigían hacia Santiago de Compostela; la puerta Nova, la de San Pedro o la de Santiago,

construida en el siglo XVIII y que permite acceder directamente a la Catedral de Lugo.

Las plazas de Santo Domingo y de España son dos puntos cardinales del centro. En ésta última se alza la magnífica fachada barroca del Ayuntamiento, que data de 1738, y la torre del



reloj, del XIX. Junto al consistorio, comparten protagonismo en esta plaza ajardinada los cafés más elegantes de la ciudad, así como suntuosas edificaciones, como el modernista Círculo de las Artes. Otra monumental construcción del casco antiguo lucense es la Catedral, templo románico-gótico que se

comenzó a edificar en el s. XII. En la misma plaza del recinto catedralicio, otro edificio de renombre viene a completar este espacio arquitectónico ecléctico, el Palacio Episcopal. Muy cerca se alza la iglesia de San Pedro, bello ejemplo de arquitectura medieval, hoy ocupado por las instalaciones del Museo

Provincial, uno de los más importantes de la provincia lucense.

Las estrechas y empedradas calles de la Cruz, Rúa Nova y otras constituyen una auténtica ruta del tapeo con paradas en los numerosos bares y tabernas típicas que invitan a disfrutar de los generosos aperitivos que

acompañan a cada consumición. Pero esto es solamente el principio. “Y para comer, Lugo”. Así reza el famoso lema de la ciudad, cuyo casco antiguo también da cobijo a algunos de los mejores restaurantes de la capital. En ellos es posible degustar lo mejor de la gastronomía lucense: carnes rojas, lacón con grelos (carne de cerdo con verdura típica), quesos de tetilla y un amplio surtido de pescados y mariscos frescos. Cualquiera de estas especialidades puede ser acompañada por los excelentes vinos que se producen al sur de la provincia, amparados por la Denominación de Origen Ribeira Sacra.

Fuera ya del recinto amurallado, la ciudad se expande de forma radial a partir de la ronda de la Muralla, que circunda la ciudad vieja. De ella parten vías tan importantes como la comercial avenida de A Coruña y se extienden amplias zonas verdes como el parque de Rosalía de Castro que, con su estanque y su arboleda, se convierte en lugar idóneo para pasear y descansar. Desde el mirador del parque se obtiene una amplia panorámica del valle del Miño, donde se encuentra el balneario de Lugo, famoso por sus aguas termales. Declaradas Bien de Interés Cultural, las termas ya fueron explotadas por los romanos, quienes descubrieron en sus aguas diversas propiedades terapéuticas.

La Playa del Postiguet
La playa del Postiguet es la más conocida de la ciudad. Se trata de una playa urbana muy concurrida en verano, accesible y con todos los servicios necesarios ya que está pegada al núcleo de

la ciudad, junto a la Plaza del Mar, al final de la Explanada. Pero, Alicante cuenta también con otras playas en el término municipal, como la famosa Playa de San Juan, la de Urbanova e incluso la playa y calas de la isla de Tabarca.

El Castillo de Santa Bárbara

Dominando la ciudad, testigo de siglos de historia, el castillo de Santa Bárbara es un icono de Alicante (aparece representado en el escudo de la ciudad), así como la curiosa formación rocosa que, desde sus pies, se ve como “la cabeza del moro”. Al castillo podemos acceder en ascensor (de pago) desde su base en la fachada marítima; o en coche por la carretera que rodea el monte Benacantil por su parte posterior. Arriba hay un aparcamiento para dejar el coche y explorar este recinto que nos va a ofrecer, entre otras cosas, las mejores vistas de la ciudad de Alicante. El castillo de Santa Bárbara tiene sus orígenes a finales del siglo IX, durante la dominación musulmana, aunque en sus laderas se han encontrado restos mucho más antiguos. Toma su nombre porque el día de la festividad de Santa Bárbara, 4 de diciembre, el infante Alfonso de Castilla (futuro rey Alfonso X) tomó la fortaleza a los árabes, en 1248.

Tras varias remodelaciones y la fortificación a comienzos del siglo XVI, el castillo cayó en un estado de abandono y afortunadamente se rescató en la década de 1960 para abrirlo al público, siendo hoy uno de los lugares más visitados de Alicante.



El Chaflán de Luceros

Plaza de los Luceros, 4

Muy cerca de la emblemática Plaza de los Luceros, en su interior se respira un ambiente elegante y distinguido. Con una amplitud de horario que abarca desde el primer café de la mañana hasta la cena con copa. Su oferta gastronómica se basa en un género de muy alta calidad. Es famoso su jamón Ibérico Puro de Bellota del Valle de los Pedroches, así como los mariscos que llegan del puerto de Santa Pola y puertos gallegos. Ostras, gambas, mejillones, almejas y otros, conviven en su barra con embutidos y quesos de primera calidad. En su carta hay un apartado especial de arroces, entre los que destaca el arroz meloso de atún rojo y alcachofas. Con una estética que combina la calidez de la madera con la elegancia del negro, brinda una barra donde disfrutar cómodamente del apreciado “picoteo” alicantino. En su interior ofrece un confortable comedor y también cuenta con una terraza.



Cervecería El Cantó

Calle Alemania, 26

Situado en una zona muy céntrica de Alicante, hay este pequeño local que abrió sus puertas hace ya más de tres décadas. Se trata de una cervecería donde se puede disfrutar de los sabores de siempre junto a una buena cerveza. Su oferta se basa en una comida de mercado, que se elabora siempre al momento y con productos de primerísima calidad. Tienen sobre todo buena acogida sus canapés y sus montaditos, elaborados con pan caliente recién hecho. También diariamente -menos el domingo, día de cierre- elaboran un plato de cuchara, como por ejemplo lentejas, cocido, judías o arroz caldoso. En este local se cita clientela de toda la vida, junto a turistas que cada vez lo conocen más gracias a las redes sociales. Recientemente han renovado las cartas y los camareros han estrenado uniformes, pero siempre teniendo presente que el éxito pasa siempre por combinar lo tradicional con lo moderno.



La Taberna del Gourmet

Calle San Fernando, 10

Cerca del ayuntamiento y del puerto, se encuentra este restaurante y bar de tapas, que pertenece al mismo grupo que La Terraza del Gourmet ubicada en la Explanada de Alicante, donde se ofrecen 9 tipos de desayunos, denominados los “gourmet mornings”. En ambos locales ofrecen siempre un plato del día que suele ser un arroz. En la carta, muy extensa, sobresale el producto local y el marisco del día. También son locales de mucho tapeo, abiertos durante todo el día. La Taberna del Gourmet dispone de una barra y dos salas de mesas, ubicadas en dos niveles. En cambio, La Terraza no dispone de barra sino que la protagonista es su terraza exterior mirando hacia el puerto. Como curiosidad, en este último local, despachan pan recién hecho del obrador. Finalmente, el grupo al que pertenecen estos dos restaurantes también dispone de un espacio en El Corte Inglés de Alicante -con horario del centro comercial- donde se puede degustar gran parte de su oferta gastronómica.



Cervecería Max

Avenida Esportista Miriam Blasco, 18

En este negocio familiar se puede degustar cocina de mercado de primera calidad, elaborada siempre al momento, y una gran variedad de tapas y mariscos. Apuestan por el producto local y fresco, como el atún rojo, el pulpo al horno y la gamba roja de Denia. Entre sus tapas estrella destaca la ensaladilla rusa. También preparan montaditos, como el de solomillo con queso fundido, de gran éxito entre su clientela. A parte de la carta fija, hay siempre en el local una pizarra colgada donde se muestran propuestas alternativas, según mercado. Esta cervecería, de ambiente muy acogedor, dispone de ocho mesas y una barra en el interior, y cinco mesas en el exterior. En sus más de 15 años de historia son muchos los alicantinos que la conocen. No hace mucho tiempo uno de sus clientes más asiduos era el Hércules, el equipo de fútbol de la ciudad. Abren cada día de 13h a 16h y de 20:30h a 24h, menos el lunes y el domingo por la noche.